

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE
BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



Diócesis
Orihuela-Alicante

NÚM. 454

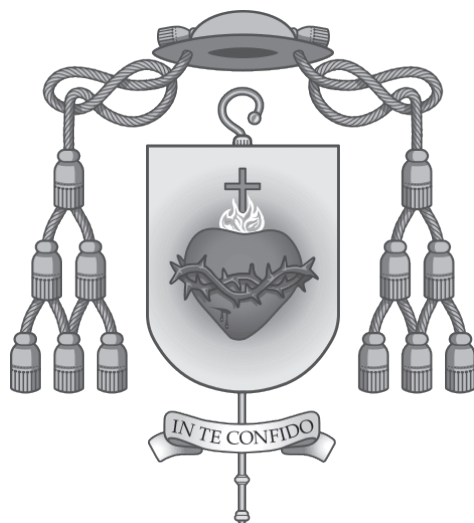
AÑO 2023

JULIO / AGOSTO

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



NÚM. 454

AÑO 2023

JULIO / AGOSTO

PORTADA: Nuevo logotipo de la Diócesis de Orihuela -Alicante..

EDITA: Obispado de Orihuela-Alicante
Marco Oliver, 5
03009 Alicante
Tel: 96 520 48 22

IMPRIME: RGV PRINT SERVIGRAF S.L.
C/ Azorin, 4. 03007 Alicante

Depósito Legal: A-61-1958
ISSN 1885-1487

SUMARIO

OBISPO DIOCESANO

Escritos

Evangelizar desde la JMJ.....	7
Carta para el Plan Diocesano de Evangelización.....	9
Invitación a órdenes sacerdotales	11

Links a los vídeos de Mons. José Ignacio Munilla Aguirre emitidos en su canal de YouTube «En ti confío»

Homilías de D. José Ignacio Munilla	13
Conferencias de D. José Ignacio Munilla	16
Entrevista a D. José Ignacio Munilla.....	17

Agenda

Julio.....	18
Agosto	21

CANCILLERÍA

Nombramientos	23
Santuario Diocesano	27
Reforma de Estatutos y Reglamentos.....	27
Ejercicios Espirituales	28
Incardinación.....	28
Hermandades y Cofradías	29
Decreto dispensa Santiago Apóstol	30

SANTA SEDE

PAPA FRANCISCO

Carta del Santo Padre Francisco con la que constituye la «Comisión de los Nuevos Mártires – Testigos de la Fe» en el Dicasterio para las Causas de los Santos31

Mensaje para la III Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores33

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A PORTUGAL CON MOTIVO
DE LA XXXVII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

(2 - 6 DE AGOSTO DE 2023)

Homilía en las Vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, consagradas, seminaristas y agentes pastorales36

Discurso en la ceremonia de acogida43

Discurso en la Vigilia con los jóvenes.....46

Homilía en la Santa Misa para la Jornada Mundial de la Juventud49

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Libros litúrgicos edita la versión actualizada del Manual de indulgencias52

Intenciones de oración de la Conferencia Episcopal para el año 202454

Valoración sobre la JMJ de Lisboa: un éxito rotundo55

OBISPO DIOCESANO

ESCRITOS

Evangelizar desde la JMJ

Cerca de 1.400 jóvenes de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante han acudido a participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Lisboa, que tendrá su momento culminante y conclusivo el domingo 6 de agosto. A pesar de tratarse de un buen número, no nos resignamos a que el resto de los jóvenes alicantinos queden sin beneficiarse de esta gran fiesta de la fe que es la JMJ. Muy al contrario, nuestro propósito es que estos peregrinos sean, a modo de avanzadilla diocesana, testigos y misioneros que, a su retorno, ayuden a reactivar en sus propios ambientes la evangelización de la juventud.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud son hijas de San Juan Pablo II, quien tuvo la intuición de poner en marcha de forma periódica este gran encuentro juvenil, integrando así la acción evangelizadora de los jóvenes en la cultura de la globalización. Con la presente, son ya 15 las convocatorias internacionales realizadas: en 1987, en Buenos Aires (Argentina); en 1989, en Santiago de Compostela (España); en 1991, en Czestochowa (Polonia); en 1993, en Denver (EEUU); en 1995, en Manila (Filipinas); en 1997, en París (Francia); en 2000, en Roma (Italia); en 2002, en Toronto (Canadá); en 2005, en Colonia (Alemania); en 2008, en Sydney (Australia), en 2011, en Madrid (España); en 2013, en Río de Janeiro (Brasil); en 2016, en Cracovia (Polonia); en 2019 en Panamá y, ahora, en 2023, en Lisboa.

Ante una 'movida' de estas proporciones, parece inevitable una pregunta: ¿Merece la pena el esfuerzo tan grande que requiere la organización de un encuentro de estas dimensiones? Los que ya 'pintamos

canas', hemos sido testigos del inmenso bien que ha hecho a los jóvenes y a la propia Iglesia esta apuesta tan atractiva como exigente. ¡Cuántas conversiones, vocaciones, matrimonios, cuántas iniciativas han nacido de la JMJ!

Me atrevo a resumir en tres aspectos la potencia evangelizadora de esta JMJ de Lisboa:

1.- Frente a un laicismo que pretende la privatización del hecho religioso, la dinámica de la JMJ ayuda a los jóvenes a no acomplejarse de su fe y a compartirla en sociedad, en unos parámetros de encuentro entre fe y modernidad. Si bien es cierto que San Pablo dice aquello de *«la fe viene del mensaje que se escucha»* (Rom 10, 17), también es cierto que la fe no solo se alimenta de lo que nuestros oídos escuchan, sino de lo que nuestros ojos ven. El género testimonial es el lenguaje evangelizador prioritario de la JMJ.

2.- Frente a la desafección hacia la Iglesia, que se traduce en *«Cristo sí, Iglesia no»*, o incluso en *«espiritualidad sí, religión no»*, la JMJ es un verdadero baño de eclesialidad. En efecto, la JMJ tiene en su cumbre el encuentro con el Papa, el cual es el signo de la unidad de la Iglesia y recordatorio viviente de las palabras de Jesús de Nazaret dirigidas al primer Papa: *«Tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no la derrotarán»* (Mateo 16, 18). Por otra parte, la edad avanzada del Papa Francisco no disminuye su carisma en el encuentro con los jóvenes. Es encomiable el esfuerzo que realiza el Papa en pleno mes de agosto, a sus 86 años de edad, cuando se da la circunstancia de que a finales de agosto se dispone a emprender un viaje apostólico a Mongolia, ni más ni menos.

3.- Frente a la crisis de paternidad y de maternidad en el contexto de la crisis antropológica de nuestros días, la figura de la Virgen María brilla de una forma muy especial en esta edición de la JMJ en Lisboa. Lo destaca, por una parte, por la referencia al lema mariano de esta edición de la JMJ: *«María se levantó y partió sin demora»* (Lc 1,39). Pero lo subrayo, también, por el influjo tan benéfico e icónico del santuario de Fátima, tanto hacia Portugal como hacia el resto de la Iglesia Católica. Como no podía ser de otra forma, visitaremos Fátima con nuestros jóvenes peregrinos de Orihuela-Alicante y en la Capelinha de las Apariciones

le pediremos por todas las familias, por nuestra Diócesis, por España en estos momentos tan difíciles, por los pobres y los enfermos que sufren... Una vez más, se demuestra que la figura de María es especialmente evangelizadora; y sin olvidar que «donde no hay madre, hay desmadre».

En definitiva, se trata de evangelizar desde la JMJ. No es cierto que la JMJ sea un mero lugar de encuentro intercultural y que su objetivo se reduzca a una convivencia pacífica entre culturas y sensibilidades diversas. Eso está muy bien, pero aspiramos a mucho más: La JMJ es ante todo, un evento de evangelización especialmente pensado y diseñado para los jóvenes, tal y como lo dio a luz Juan Pablo II; tal y como Benedicto XVI lo continuó; y tal y como el Papa Francisco lo ha vuelto a convocar. El fin de la JMJ es dar a conocer a Jesús como luz y salvación del mundo, invitándonos a abrir las puertas de nuestro corazón a Cristo, por medio de nuestra conversión.

Las nuevas tecnologías nos permiten un seguimiento exhaustivo de los actos en los que nos disponemos a tomar parte. Estás invitado a convertirte en un peregrino virtual de la JMJ a través de **www.enticonfio.org**, donde te ofrecemos un amplio programa.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Carta para el Plan Diocesano de Evangelización

(Primer bienio 2023-25. Primer anuncio y acogida)

Aquí nos tienes, Señor

A lo largo del curso 2022-2023 fuimos testigos de un ejercicio de verdadera sinodalidad en el seno de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante, en el que muchos de nosotros pudimos participar, de una u otra forma, en la elaboración del Plan Diocesano de Evangelización. Os puedo asegurar que, para mí, como obispo de la Diócesis, fue muy gozoso constatar la ilusión y el deseo tan grande de renovación que percibí en vosotros. Sin duda, ha sido un momento de gracia que nos permite dar un impulso importante a la acción evangelizadora; pero que, ahora, tenemos que canalizar de forma ordenada.

En efecto, el Plan Diocesano de Evangelización ha sido aprobado para un sexenio (2023-2029); el cual, a su vez, está dividido en tres bienios, el primero de los cuales comenzamos a implementar ahora, centrándonos en el Primer Anuncio y en la Acogida.

En estas palabras de introducción quiero poner el acento en la importancia de cuidarnos a nosotros mismos, para así poder realizar un anuncio convincente y atrayente del mensaje evangélico, acompañado de una acogida familiar a cuantos la providencia ponga en el camino de nuestras vidas.

Es verdad que es importante reflexionar sobre la necesidad de realizar el Primer Anuncio, acompañado de la necesaria Acogida. Es cierto también que es importante profundizar sobre los diversos métodos que puedan resultar más eficaces... Pero no olvidemos que todos los planes pastorales pasan por las personas que estamos llamados a encarnarlos o implementarlos. Lo determinante, lo que marca la diferencia, es nuestro estado interior. Por poner un ejemplo, si estamos quemados o decepcionados, eso condicionará en gran medida el propósito pastoral que nos disponemos a abordar. Por el contrario, si vivimos la paz y la alegría que da el Espíritu Santo, entonces no me cabe la menor duda de que podremos ser instrumentos eficaces de una nueva evangelización.

Por este motivo, os animo a todos a que iniciemos este camino con una viva conciencia de la presencia de Jesús resucitado en nuestras vidas. Recordemos cómo cambió el horizonte de los discípulos de Emaús, en el momento en que reconocieron a Jesús al partir el pan. ¡Ese fue el inicio de su acción evangelizadora! Sin olvidar que el encuentro «eucarístico» había sido preparado por la acogida de la Palabra: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24, 32).

Nuestra mayor aportación a este nuevo momento que vivimos en la Diócesis es unir nuestro compromiso personal de conversión al proyecto de conversión pastoral que estamos impulsando. No es posible la conversión pastoral si no nace de la conversión personal; como tampoco está culminada nuestra conversión personal hasta que no se traduce en una conversión pastoral. Nuestro compromiso es el de ser buenos discípulos para poder ser buenos apóstoles. La condición de oveja y de pastor están plenamente integradas en la vocación cristiana.

Soy consciente de que este material que estoy prologando es bastante amplio, lo cual podría generar una cierta pereza para adentrarnos en él.

Pero creo, sinceramente, que merece la pena que hagamos un esfuerzo por acogerlo con detenimiento. A lo largo de sus páginas encontrarás principalmente tres partes:

1.- Una reflexión desde la teología pastoral sobre lo que son el Primer Anuncio y la Acogida.

2.- Unas herramientas para la evaluación de la situación concreta de la que partimos, así como unas indicaciones prácticas sobre cómo poner en marcha los objetivos que perseguimos.

3.- Unas propuestas concretas de lectio divina, para que podamos convertir en oración nuestro propósito evangelizador, bien sea de forma personal o comunitaria.

La palabra que me brota en este momento es la siguiente: «Aquí nos tienes, Señor». Con esta afirmación expresamos nuestra conciencia de que la iniciativa de este camino que emprendemos es solamente SUYA. El Señor ama entrañablemente a su Iglesia y nos pide que nos asociemos a Él en su obra por la salvación del mundo. ¿Cabe un honor mayor? Como dice la plegaria eucarística: *«Te damos gracias, Señor, porque nos haces dignos de servirte en tu presencia»*.

Aquí nos tienes, Señor; nos ponemos en tus manos conscientes de nuestra pobreza, al mismo tiempo que nos ofrecemos para que seas Tú quien lleve a cabo este Plan Diocesano de Evangelización, sirviéndote de nosotros.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Invitación a órdenes sacerdotales

Alicante, 25 de julio de 2023

Queridos diocesanos

Con alegría quiero anunciaros la noticia de la ordenación presbiteral de Víctor Juan Gómez Alonso y Antonio Javier Villalba Belmonte el próximo sábado, 9 de septiembre, a las 11 horas, en la S. I. Concatedral de San Nicolás de Alicante.

Damos gracias a Dios por seguir llamando a jóvenes para el ministerio sacerdotal, y gracias a la Virgen María por amparar y cuidar

maternalmente de estas dos vocaciones como un tesoro. Igualmente, unimos nuestro agradecimiento a las familias, donde han crecido en la fe, y a todos los que han colaborado en su formación durante los años de seminario

Pido a toda la Iglesia Diocesana la oración por estos nuevos presbíteros, por su fidelidad y caridad pastoral. Que María Inmaculada, patrona de nuestro Seminario y madre de las vocaciones, interceda por ellos.

✠ **José Ignacio Munilla Aguirre**
Obispo de Orihuela-Alicante

Links a los vídeos de Mons. José Ignacio Munilla Aguirre emitidos en su canal de YouTube «En ti confío»:
www.youtube.com/c/Enticonfio

- **Homilías de D. José Ignacio Munilla**

[Homilía 31.08.2023 / Jueves de la 21ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 30.08.2023 / Miércoles de la 21ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 29.08.2023 / Martirio de San Juan Bautista](#)

[Homilía 28.08.2023 / Lunes de la 21ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 27.08.2023 / Domingo de la 21ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 26.08.2023 / Sábado de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 25.08.2023 / Viernes de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 24.08.2023 / San Bartolomé Apóstol](#)

[Homilía 23.08.2023 / Miércoles de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 22.08.2023 / Martes de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 21.08.2023 / Lunes de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 20.08.2023 / Domingo de la 20ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 19.08.2023 / Sábado de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 18.08.2023 / Viernes de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 17.08.2023 / Jueves de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 16.08.2023 / Miércoles de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 15.08.2023 / Asunción de María](#)

[Homilía 14.08.2023 / Lunes de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 13.08.2023 / Domingo de la 19ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 12.08.2023 / Sábado de la 18ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 11.08.2023 / Viernes de la 18ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 10.08.2023 / San Lorenzo](#)

[Homilía 09.08.2023 / Santa Teresa Benedicta de la Cruz](#)

[Homilía 08.08.2023 / Martes de la 18ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 07.08.2023 / Lunes de la 18ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 06.08.2023 / Transfiguración del Señor](#)

[Homilía 05.08.2023 / Sábado de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 04.08.2023 / Viernes de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 03.08.2023 / Jueves de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 02.08.2023 / Miércoles de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 01.08.2023 / Martes de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 31.07.2023 / Lunes de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 30.07.2023 / Domingo de la 17ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 29.07.2023 / Santa Marta, María y Lázaro](#)

[Homilía 28.07.2023 / Viernes de la 16ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 27.07.2023 / Jueves de la 16ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 26.07.2023 / Santos Joaquín y Ana](#)

[Homilía 25.07.2023 / Santiago Apóstol](#)

[Homilía 24.07.2023 / Lunes de la 16ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 23.07.2023 / Domingo de la 16ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 22.07.2023 / Santa María Magdalena](#)

[Homilía 21.07.2023 / Viernes de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 20.07.2023 / Jueves de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 19.07.2023 / Miércoles de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 18.07.2023 / Martes de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 17.07.2023 / Lunes de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 16.07.2023 / Domingo de la 15ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 15.07.2023 / Sábado de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 14.07.2023 / Viernes de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 13.07.2023 / Jueves de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)
[Homilía 12.07.2023 / Miércoles de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 11.07.2023 / San Benito](#)

[Homilía 10.07.2023 / Lunes de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 09.07.2023 / Domingo de la 14ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 08.07.2023 / Sábado de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 07.07.2023 / Viernes de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 06.07.2023 / Jueves de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 05.07.2023 / Miércoles de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 04.07.2023 / Martes de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 03.07.2023 / Santo Tomás apóstol](#)

[Homilía 02.07.2023 / Domingo de la 13ª semana del Tiempo Ordinario](#)

[Homilía 01.07.2023 / Sábado de la 12ª semana del Tiempo Ordinario](#)

- **Conferencias de D. José Ignacio Munilla**

[ECOLOGIA INTEGRAL 1ª Catequesis OFICIAL y homilía de Mons. Munilla en la JMJ de Lisboa](#)

[AMISTAD SOCIAL Segunda catequesis y homilía de Mons. Munilla en la JMJ de Lisboa](#)

[MISERICORDIA Tercera catequesis y homilía en la JMJ Lisboa 2023](#)

[Los retos del cristiano ante la ola de secularización MONS MUNILLA En ti confío](#)

[Cuál debe de ser la actitud del católico hoy MONS MUNILLA 28-8-2023](#)

[Qué debe de hacer el cristiano ante los ataques a los valores de la familia MONS MUNILLA](#)

[La celebración eucarística, fuente de la ADORACIÓN](#)

[Proselitismo. Llamada a la conversión de la encíclica "Fratelli Tutti"](#)

[TEDx. Mons. Munilla. Tips de un obispo para comunicar en redes](#)

- **Entrevista a D. José Ignacio Munilla**

[Entrevista en Panamá con Radio María 25-8-2023](#)

AGENDA**JULIO**

- 1 Asiste y ofrece entrevista a medios en el Encuentro «Transforma». Celebra Confirmaciones en la parroquia San Roque de Novelda. Se encuentra con componentes de parroquias de Beniajama y parroquias de Elche.
- 2 **D** participa en el Encuentro «Transforma» y celebra la Misa de clausura. Eucaristía en San Nicolás.
- 3 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con un sacerdote. Recibe a un laico. Se encuentra con la Asociación de Belenista de Alicante. Recibe a un laico. Recibe a un sacerdote ortodoxo. Recibe un sacerdote. Recibe al director de Colegios Diocesanos. Se encuentra con la Pequeña Familia de Betania. Se encuentra con el responsable de ayuntamientos municipales.
- 4 Graba para De Par en Par. Se encuentra con el nuevo equipo de sacerdotes de Orihuela. Asiste a la comida de fin de curso del Consejo de Gobierno. Se encuentra con los responsables de las capillas de Adoración Perpetua. Cena y celebra la Santa Misa en el campamento de Beniajama.
- 5 Se encuentra con un diácono permanente. Celebra un funeral en el Altet. Recibe un sacerdote inglés. Recibe al Ecónomo. Recibe al Rector del Seminario. Asiste al Consejo de Economía.
- 6 Se encuentra con un sacerdote. Se encuentra con varios laicos. Recibe a un laico. Se encuentra con los capellanes de hospitales y come con ellos. Recibe a varios catequistas. Recibe al Vicario de Evangelización y al Vicario General.
- 7 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se reúne con medios de comunicación. Se encuentra con una superiora religiosa. Recibe al Ecónomo. Se reúne con responsables del COF. Recibe a un sacerdote. Recibe un sacerdote. Celebra confirmaciones en la Basílica Nuestra Señora del Socorro de Aspe.
- 8-11 Participa de la Peregrinación Diocesana a Lourdes.
- 11 Día 11: asiste a la reunión de obispos de la provincia eclesiástica en el desierto de Las Palmas de Castellón.

- 13 asiste a la comida del fin de la reunión de los obispos de la Provincia Eclesiástica. Visita el campamento de Beniajama en San Vicente del Raspeig. Visita el campamento de la Carrasqueta con seminaristas.
- 14 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con medios de comunicación. Recibe a un sacerdote. Participa en la romería y desembarco de la Virgen del Carmen en Alicante.
- 15 Se encuentra con jóvenes de la Adoración Nocturna Nacional en Orihuela, donde imparte una charla sobre la Adoración Eucarística. Recibe a un sacerdote. Recibe a un sacerdote. Recibe a un sacerdote. Mantiene una videollamada con un sacerdote. Celebra Confirmaciones en La Matanza.

- 16 D** Celebra Misa en la Catedral de Orihuela con jóvenes de la Adoración Perpetua. Celebra la Misa de clausura en el campamento de Beniajama en San Vicente. Celebra la Santa Misa en Cox y posterior procesión.
- 17 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Celebra Misa por la Reconquista en Orihuela. Come con sacerdotes en el Seminario. Se encuentra con los superiores del Seminario.
- 18 Graba para De Par en Par. Recibe un sacerdote. Recibe laicos. Recibe al provincial de los Operarios de Cristo Rey de Villena. Recibe a un sacerdote. Se reúne con los superiores del Seminario en el Maigmó.
- 19 Visita la asociación de Belenista de Alicante. Visita a un sacerdote. Recibe un sacerdote. Recibe a un sacerdote. Come con sacerdotes. Asiste al campamento de la parroquia de Crevillente en la Carrasqueta.
- 20 Recibe a un sacerdote. Recibe un sacerdote. Recibe a un sacerdote. Recibe la visita de la Unión Católica General. Realiza videoconferencia con un sacerdote. Visita el campamento del Hontanar de las Ignis Ardens.
- 21 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con el equipo de economía. Realiza una videollamada sacerdotal con el Fiscal. Se encuentra con los responsables de los grupos de la JMJ. Celebra el acto de envío de jóvenes a la JMJ en San Nicolás. Recibe un sacerdote.
- 22 Día 22: Asiste a la celebración de Santa María Magdalena en No-

- velda. Participa del acto de evangelización de Kairós en Torrevieja.
- 23 **D** Misa en San Nicolás. Recibe a la Junta Rectora de Cofradías de Crevillente. Celebra Misa en la parroquia San Pedro de San Juan playa.
- 24 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe a un sacerdote. Recibe un sacerdote.
- 25 Se encuentra con el Ecónomo. Se entrevista con los nuevos arcipreste. Recibe al Vicario de Evangelización.
- 26 Se entrevista con los nuevos arcipreste. Recibe al cónsul de Marruecos. Recibe y graba entrevista con una misionera. Recibe a un laico. Recibe un laico y al responsable del COF.
- 27 Continúa las entrevistas con los arciprestes. Recibe a un laico. Celebra el funeral en Confrides de Guillermo Giner.
- 28 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Recibe Ecónomo. Recibe la visita de un Obispo. Participa de un encuentro con el exorcista de la Diócesis. Se reúne con el Delegado de Enseñanza.
- 29 Salida a la JMJ. Hasta el día 8 de agosto.

AGOSTO

- 8 Asiste a una comida de Arciprestazgo. Recibe a varios sacerdotes. Recibe un sacerdote.
- 9 Recibe Ecónomo. Recibe a un sacerdote. Asiste a una reunión de sacerdotes destinados a Torrevieja.
- 10 Recibe un sacerdote. Recibe matrimonios.
- 11 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Asiste a la celebración de Santa Clara con las monjas capuchinas de Alicante. Recibe varios laicos. Celebra con las clarisas de Elche la Santa Misa y posterior cena.
- 12 Recibe un sacerdote. Recibe un sacerdote. Participa en el Kairós de evangelización en la parroquia, San Jaime de Benidorm.

- 13 D Asiste a una reunión con el patronato del Misteri d'Elx en el Salón de Plenos de Elche y ya la posterior comida. Celebra la Santa Misa en la Concatedral de San Nicolás de Alicante.
- 14 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Se encuentra con un profesor de moral. Asiste a la celebración del Misteri d'Elx y Vespra.
- 15 Con motivo del Misteri d'Elx asiste a la procesión, Misa, comida, vísperas y representación.
- 16 Se encuentra con sacerdotes. Bendice un retablo en la parroquia San Roque de Callosa. Posteriormente celebra Misa y procesión.
- 17 Se encuentra con la junta directiva de Cáritas. Se encuentra por Zoom con un sacerdote.
- 18 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Ofrece una videoconferencia formativa con matrimonios.
- 19 Se reúne por videoconferencia con religiosas.

- 20 D Celebra la Santa Misa en el Cenáculo de Ibi. Visita a las justinianas de Onil. Celebra en Algorós los 50 años de la fundación del Monasterio de las Carmelitas.
- 21 Realiza el programa *Sexto Continente* para Radio María. Visita a un sacerdote. Come con sacerdotes. Tiene una videoconferencia con padres de familia.
- 22 Recibe la visita de sacerdotes de Córdoba. Mantiene una reunión

con laicos y monjes del Monasterio de la Paz. Recibe a un sacerdote.
Recibe a un sacerdote. Tiene una reunión por videoconferencia
con un sacerdote.

24-30 Viaja a Panamá por el encuentro del 25 aniversario de Radio María.

CANCILLERÍA

Nombramientos

El Sr. Obispo ha realizado los siguientes nombramientos:

- **Con fecha 1 de julio de 2023:** D. Miguel Ángel Aroca Seiquer, Presidente de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús en la Última y Sagrada Cena, y María Santísima de la Victoria, de Torrevieja.
- **Con fecha 4 de julio de 2023:** M.I.D. Ramón V. Cano Montoya, Administrador parroquial de la de la Santa Cruz, de Almoradí; Rvdo. D. José Manuel Bascuñana Burgos, Capellán de las Monjas Justinianas del Monasterio de la Inmaculada, de Onil; Rvdo. D. José María Galant Valero, Capellán del Hospital de Torrevieja; Rvdo. D. Germán Sánchez Vilella, Capellán del Hospital del Vinalopó, de Elche; Rvdo. D. José Manuel Rico Alberó, Capellán del Hospital General Universitario de Elda.
- **Con fecha 11 de julio de 2023:** D. Liberto Esteve Requena, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías de Semana Santa, de Monóvar.
- **Con fecha 12 de julio de 2023:** Dña. María Reos Pérez, Presidenta de la Cofradía Cristo de la Fe, de Villajoyosa; D. Antonio Salvador Martínez Carril, Presidente de la Muy Ilustre, Penitencial y Franciscana Cofradía del Stmo. Ecce Homo y Ntra. Sra. de la Amargura y Muy Piadosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Santa Redención, de Alicante.
- **Con fecha 13 de julio de 2023:** D. José Antonio Simón Ferrández, Presidente de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Paz, de Cox.

Con fecha 17 de julio de 2023: Rvdo. D. Pedro Payá Giménez, Presidente de la Asociación diocesana de tiempo libre «Jaire»; Rvdo. D. Fernando-Elías Pérez-Esteban Picazo, autorización para realizar estudios superiores en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma.

Con fecha 18 de julio de 2023: Rvdo. D. Ciro Antonio Durán Celis, Párroco de Nuestra Señora de la Paz, de Villena; Rvdo. D. Ely Yecid Lesmes Cruz, diácono, Adscrito a las siguientes parroquias: Ntra. Sra. de la Paz, Santa María y San Francisco, de Villena, y San Juan Bautista, de La Encina.

Con fecha 19 de julio de 2023: M.I.D. Francisco Martínez Noguera, Consiliario de la Cofradía Santa Mujer Verónica, de Elche; Rvdo. D. Vicente Miguélez Miguélez, Asesor espiritual de la Renovación Carismática Católica de la Diócesis de Orihuela-Alicante.

Con fecha 24 de julio de 2023: Dña. Ruth López González, Gerente de la Fundación «Obra Cultural Diocesana» y Directora del Centro de Pastoral Joven «Francisco Castelló» de Alicante.

- **Con fecha 25 de julio de 2023:**

- *Vicarios Episcopales*

M.I.D. Aurelio Ferrándiz García, Vicario Episcopal de la Zona I.
Rvdo. D. Bienvenido F. Moreno Sevilla, Vicario Episcopal de la Zona II.

Rvdo. D. Lucas R. Galvañ Ruso, Vicario Episcopal de la Zona III.

Rvdo. D. Enmanuel Sánchez Alarcón, Vicario Episcopal de la Zona IV.

Rvdo. D. Juan Bautista Samper Sellés, Vicario Episcopal de la Zona V.

- *Arciprestes*

M.I.D. José Antonio Martínez García, Arcipreste de Orihuela I.

Rvdo. D. José Francisco Pastor Teruel, Arcipreste de Orihuela II.

Rvdo. D. Emilio Manuel Sánchez Martínez, Arcipreste de Callosa de Segura.

Rvdo. D. Efreem Mira Pina, Arcipreste de Dolores.

Rvdo. D. Francisco Román Rodríguez, Arcipreste de Torrevieja.

M.I.D. José María Fernández-Corredor Soriano, Arcipreste de Alicante I.

M.I.D. Miguel Belso Grau, Arcipreste de Alicante II.

Rvdo. D. José Tomás Marco Rico, Arcipreste de Alicante III.

Rvdo. D. Noé Ordóñez Herrera, Arcipreste de Alicante IV.

Rvdo. D. José Conejero Tomás, Arcipreste de Alicante V.

Rvdo. D. Rubén Lillo Lillo, Arcipreste de Mutxamel.

Rvdo. D. Vicente J. Martínez Martínez, Arcipreste de Elche I.

Rvdo. D. Marcos Sánchez Ráfales, Arcipreste de Elche II.

Rvdo. D. José Manuel Íñigo Berná, Arcipreste de Elche III.

Rvdo. D. Joaquín Carlos Carlos, Arcipreste de Crevillent.

Rvdo. D. Juan Manuel Cortés González, Arcipreste de Santa Pola.

Rvdo. D. Lucio Arnaiz Alonso, Arcipreste de Elda.

Rvdo. D. Manuel Llopis Braceli, Arcipreste de Monóvar.

Rvdo. D. Eduardo Lorenzo García, Arcipreste de Novelda.

Rvdo. D. Reyes Rodríguez Rufete, Arcipreste de Villena.

Rvdo. D. Salvador Valls González, Arcipreste de Jijona.

Rvdo. D. Vicente Martínez Agulló, Arcipreste de Callosa d'en Sarrià.

Rvdo. D. Pedro Crespo Ciscar, Arcipreste de Villajoyosa.

- **Con fecha 1 de agosto de 2023:** D. Antonio Gómez Ballester, Presidente de la Cofradía de San Joaquín, de Bigastro.
- **Con fecha 2 de agosto de 2023:** M.I.D. José Luis Satorre García, Consiliario de la Cofradía Ecce Homo, de Orihuela; D. Juan Vicente Mira Reig, Presidente de la Asociación Pía de Nuestra Señora la Virgen de la Salud, de Onil.
- **Con fecha 3 de agosto de 2023:** Rvdo. D. José Rives Mirete, Consiliario de la Hermandad y Mayordomía de la Virgen del Rosario, de Rojales.
- **Con fecha 4 de agosto de 2023:** D. Vicente Ruiz Gomis, Presidente

de la Hermandad y Mayordomía de la Virgen del Rosario, de Rojales; D. Eugenio Valero Box, Presidente de la Cofradía de San Pedro arrepentido, de Torrevieja.

- **Con fecha 10 de agosto de 2023:** M.I.D. Pedro Luis Vives Pérez, Director del Instituto Teológico «Cor Christi»; Rvdo. D. Domingo García Guillén, Vicedirector-Jefe de estudios y Director de Biblioteca del Instituto Teológico «Cor Christi»; D. Manuel Ortuño Arregui, Secretario General del Instituto Teológico «Cor Christi».
- **Con fecha 14 de agosto de 2023:** Rvdo. D. Matthew Magak Arose, Párroco de Nuestra Señora del Carmen, de Elche y Administrador parroquial de la de San Francisco de Asís, de Elche; Rvdo. D. Manuel Grau San Andrés, Párroco de la Sagrada Familia, de Elche; Rvdo. D. Clarius Kiptum Too, Adscrito a la Parroquia San Francisco de Asís, de Elche.
- **Con fecha 22 de agosto de 2023:** Rvdo. D. Rodrigo del Rosario López, Párroco de Santa María, de Villena, y Administrador parroquial de la de San Francisco de Asís, de Villena.
- **Con fecha 23 de agosto de 2023:** Rvdo. D. José Cristóbal Moreno García, Profesor del Colegio «El Valle» de Alicante; D. Juan Antonio Cárceles Riquelme, Presidente de la Venerable Asociación de Nuestra Señora del Pilar, de Pilar de la Horadada.
- **Con fecha 25 de agosto de 2023:** D. Alberto Guil Pérez, Presidente de la Cofradía Santa Cena, de Elda; Dña. María Botella Martínez, Presidenta de la Cofradía y Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y Dulce Nombre de Jesús, de Elda; Dña. Dolores García García, Presidenta de la Cofradía Nuestra Señora de la Piedad y el Perdón, de Elda; D. Vicente Javier Álvarez Sánchez, Presidente de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Elda; Dña. Mercedes Hernández Martínez, Presidenta de la Cofradía Mujer Verónica, de Elda; Dña. Concepción Brotons Amorós, Presidenta de la Cofradía Santo Calvario del Cristo del Buen Amor, de Elda; D. Emilio José Pastor Peidro, Presidente de la Cofradía del Santo Sepulcro, de Elda; D. César González

Sánchez, Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, de Elda.

- **Con fecha 28 de agosto de 2023:** D. Antonio Ramón Quirante Rives, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Cox; Dña. Ana María Marqués Rada, Presidenta Diocesana del Movimiento de Apostolado Seglar de Jubilados y Mayores «Vida Ascendente»; D. Daniel Abad Milla, Presidente de la Hermandad de Jesús Caído, de Novelda.
- **Con fecha 29 de agosto de 2023:** D. Helios Augusto Beltrá Jover, Presidente de la Comunidad de Penitentes de Santa María Magdalena, de Novelda.
- **Con fecha 30 de agosto de 2023:** D. Juan Jesús Malumbres Madrigal, Presidente de la Hermandad Nuestra Señora del Rocío, de Benidorm; D. Francisco Gómez Prieto, Presidente de la Hermandad San Juan de la Palma, de Almoradí.

Santuario Diocesano

El Sr. Obispo, con fecha 7 de julio de 2023, ha erigido el Santuario Diocesano de «San Roque», de Callosa de Segura.

Reforma de Estatutos y Reglamentos

El Sr. Obispo ha aprobado la reforma de los siguientes Estatutos:

- **Con fecha 1 de julio de 2023,** ha aprobado la reforma de los Estatutos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Paz, de Cox.
- **Con fecha 14 de julio de 2023:** Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Semana Santa de Orihuela.
- **Con fecha 17 de julio de 2023:** Venerable Asociación de Nuestra Señora del Pilar, de Pilar de la Horadada.

- **Con fecha 18 de julio de 2023:** Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora de las Lágrimas, de Alicante.
- **Con fecha 21 de julio de 2023:** Hermandad del Paso de la Flagelación del Señor, de Guardamar del Segura.
- **Con fecha 31 de julio de 2023:** Estatutos de la Cofradía Cristo de la Fe, de Villajoyosa.
- **Con fecha 22 de agosto de 2023:** Estatutos de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Torrevieja.
- **Con fecha 31 de agosto de 2023:** Reglamento del Columbario Parroquial de Nuestra Señora de la Paz, de San Fulgencio.

Ejercicios Espirituales

- **Del 25 al 30 de junio de 2023 en el Seminario Diocesano de Orihuela, han realizado Ejercicios Espirituales los siguientes sacerdotes:** Rvdo. D. Damián L. Abad Irlles, Rvdo. D. José Manuel Bascuñana Burgos, Rvdo. D. Francisco Bernabé y Alfonso, Rvdo. D. Manuel Gutiérrez García, Rvdo. D. Joaquín López Serra, Ilmo. Mons. Fernando Navarro Cremades, Rvdo. D. Francisco J. Rayos Gutiérrez y Rvdo. D. Juan Bautista Samper Sellés.
- **Del 16 al 21 de julio de 2023 en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (Madrid):** Rvdo. D. Marcos Andreu Valero y Rvdo. D. Miguel Cano Crespo.

Incardinación

El Sr. Obispo, con fecha 24 de julio de 2023, ha incardinado en la Diócesis al Diácono permanente Rvdo. D. David Efraín Olivares Ramos.

Hermandades y Cofradías

El Sr. Obispo ha erigido las siguientes Asociaciones:

- **Con fecha 3 de agosto de 2023:** Hermandad y Mayordomía de la Virgen del Rosario, de Rojasles.
- **Con fecha 30 de agosto de 2023:** Fraternidad del Calvario, Via Crucis, de Orihuela (asociación privada de fieles).

Decreto dispensa Santiago Apóstol

724/O-295/2023



JOSÉ IGNACIO MUNILLA AGUIRRE
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

El calendario laboral de la Comunidad Autónoma Valenciana contempla el martes 25 de julio, Solemnidad de Santiago Apóstol, como día laborable. Esta circunstancia puede crear dificultades a los fieles de nuestra Diócesis para observar el precepto establecido por la Iglesia.

Teniendo en cuenta el bien espiritual de nuestros fieles, por las presentes letras, en virtud de lo previsto en el canon 87 § 1, **DISPENSO**, para este año, de la obligación de participar en la Santa Misa y de la obligación de abstenerse de trabajar, a los fieles que se encuentren en el territorio de la Diócesis de Orihuela-Alicante el día 25 de julio, **Solemnidad de Santiago Apóstol**.

No obstante, dada la profunda devoción de nuestro pueblo a Santiago y su especial patrocinio sobre España, recomendamos a los fieles que participen, en ese día, en la celebración de la Eucaristía y, de no ser posible, honren su memoria con algún otro acto de piedad o devoción. Ruego a los sacerdotes que dispongan horarios apropiados para los fieles.

Dado en Alicante, a 17 de julio de 2023.

Por mandato de S.E. Rvdmo.

Joaquín López Serra
Canciller-Secretario

SANTA SEDE

PAPA FRANCISCO

MENSAJES, MOTU PROPRIO, AUDIENCIAS, DISCURSOS, ÁNGELUS, HOMILÍAS Y PALABRAS

Carta del Santo Padre Francisco con la que constituye la «Comisión de los Nuevos Mártires – Testigos de la Fe» en el Dicasterio para las Causas de los Santos

En vista del próximo Jubileo del 2025, que nos verá reunidos como «Peregrinos de esperanza», he constituido en el Dicasterio de las Causas de los Santos la «Comisión de los Nuevos Mártires – Testigos de la Fe», para elaborar un Catálogo de todos aquellos que han derramado su sangre para confesar a Cristo y testimoniar su Evangelio. Los mártires en la Iglesia son testigos de la esperanza que deriva de la fe en Cristo e incita a la verdadera caridad. La esperanza mantiene viva la profunda convicción de que el bien es más fuerte que el mal, porque Dios en Cristo ha vencido al pecado y a la muerte. La Comisión continuará la búsqueda, ya iniciada con ocasión del Gran Jubileo del 2000, para identificar los Testigos de la Fe en este primer cuarto de siglo y para después proseguir en el futuro.

Los mártires, de hecho, han acompañado en cada época la vida de la Iglesia y florecen como «frutos maduros y excelentes de la viña del Señor» también hoy. Como he dicho muchas veces, los mártires «son más numerosos en nuestro tiempo que en los primeros siglos»: son obispos, sacerdotes, consagradas y consagrados, laicos y familias, que en diferentes países del mundo, con el don de su vida, han ofrecido la suprema prueba de caridad (cf. LG 42). Como ya escribió san Juan Pablo II en la Carta apostólica *Tertio millennio adveniente* es necesario hacer de todo para la que herencia de la nube de los «*militi ignoti* de la gran causa de Dios» (37) no se pierda. Ya el 7 de mayo del 2000 fueron recordados en una celebración ecuménica, que vio reunidos en el Coliseo a representantes

de las Iglesias y comunidades eclesiales de todo el mundo, para evocar, junto al Obispo de Roma, la riqueza de lo que yo mismo sucesivamente he definido «ecumenismo de sangre». También en el próximo Jubileo volveremos a estar unidos para una celebración similar.

Con esta iniciativa no se pretenden establecer nuevos criterios para la valoración canónica del martirio, sino continuar el seguimiento iniciado de cuantos hoy día siguen siendo asesinados solo por ser cristianos.

Se trata por tanto de proseguir el recorrido histórico para recoger los testimonios de vida, hasta al derramamiento de la sangre, de estos hermanos y hermanos nuestros, para que su memoria destaque como tesoro que la comunidad cristiana custodia. La investigación se referirá no solo a la Iglesia católica, sino que se extenderá a todas las confesiones cristianas. También en nuestro tiempo, en el que asistimos a un cambio de época, los cristianos siguen mostrando, en contextos de gran riesgo, la vitalidad del Bautismo que nos une. De hecho, no son pocos los que, aun sabiendo los peligros que corren, manifiestan su fe o participan en la eucaristía dominical. Otros son asesinados por socorrer con caridad la vida de quien es pobre, por cuidar a los descartados de la sociedad, por custodiar y promover el don de la paz y la fuerza del perdón. Otros son víctimas silenciosas, como individuos o en grupo, de las convulsiones de la historia. Con todos ellos tenemos una gran deuda y no podemos olvidarlos. El trabajo de la Comisión permitirá poner junto a los mártires, oficialmente reconocidos por la Iglesia, los testimonios documentados —y son muchos— de estos hermanos y hermanas nuestros, dentro de un vasto panorama en el que resuena la única voz de los *martyria* de los cristianos.

La Comisión ahora instituida deberá servirse de la contribución activa de las Iglesias particulares en sus articulaciones, de los institutos religiosos y de todas las otras realidades cristianas, según los criterios que la misma Comisión elaborará.

En un mundo en el que a veces parece que el mal prevalece, estoy seguro de que la elaboración de este Catálogo, también en el contexto del ya próximo Jubileo, ayudará a los creyentes a leer también nuestro tiempo a la luz de la Pascua, sacando del cofre de tan generosa fidelidad a Cristo las razones de la vida y del bien.

Del Vaticano, 3 julio 2023

Francisco

Mensaje para la III Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores

23 de julio de 2023

«Su misericordia se extiende de generación en generación» (Lc 1,50)

Queridos hermanos y hermanas:

«Su misericordia se extiende de generación en generación» (Lc 1,50): este es el tema de la III Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. Es un tema que nos reconduce a aquel encuentro bendito entre la joven María y su pariente anciana Isabel (cf. Lc 1,39-56). Esta, llena del Espíritu Santo, se dirige a la Madre de Dios con palabras que, a distancia de milenios, acompañan nuestra oración cotidiana: «Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre» (v. 42). Y el Espíritu Santo, que ha descendido ya sobre María, la impulsa a responder con el *Magnificat*, en el que proclama que la misericordia del Señor se extiende de generación en generación. El Espíritu Santo bendice y acompaña cada encuentro fecundo entre generaciones distintas, entre abuelos y nietos, entre jóvenes y ancianos. Efectivamente, Dios desea que, como hizo María con Isabel, los jóvenes alegren el corazón de los ancianos, y que adquieran sabiduría de sus vivencias. Pero, sobre todo, el Señor desea que no dejemos solos a los ancianos, que no los releguemos a los márgenes de la vida, como por desgracia sucede frecuentemente.

Es hermosa, este año, la cercanía entre la celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores y la de la Juventud; ambas tienen como tema la «prisa» de María para ir a visitar a Isabel (cf. v. 39), y de ese modo nos llevan a reflexionar sobre el vínculo entre los jóvenes y los ancianos. El Señor espera que los jóvenes, al encontrarse con los ancianos, acojan la llamada a custodiar la memoria y reconozcan, gracias a ellos, el don de pertenecer a una historia más grande. La amistad con una persona anciana ayuda al joven a no reducir la vida al presente y a recordar que no todo depende de sus capacidades. Para los más ancianos, en cambio, la presencia de un joven les da esperanza de que todo lo que han vivido no se perderá y que sus sueños pueden realizarse. En definitiva, la visita de María a Isabel y la conciencia de que la misericordia del Señor se transmite de una generación a la otra revelan que no podemos avanzar —y mucho menos salvarnos— solos

y que la intervención de Dios se manifiesta siempre en el conjunto, en la historia de un pueblo. Es María misma quien lo dice en el *Magnificat*, exultando en Dios que ha obrado maravillas nuevas y sorprendentes, fiel a la promesa hecha a Abrahán (cf. vv. 51-55).

Para acoger mejor el estilo de actuar de Dios, recordemos que el tiempo tiene que ser vivido en su plenitud, porque las realidades más grandes y los sueños más hermosos no se realizan en un momento, sino a través de un crecimiento y una maduración; en camino, en diálogo, en relación. Por ello, quien se concentra sólo en lo inmediato, en conseguir beneficios para sí rápida y ávidamente, en tener «todo enseguida», pierde de vista el actuar de Dios. Su proyecto de amor, por el contrario, atraviesa pasado, presente y futuro, abraza y pone en comunicación las generaciones. Es un proyecto que va más allá de nosotros mismos, pero en el que cada uno de nosotros es importante, y sobre todo está llamado a *ir más allá*. Para los más jóvenes se trata de ir más allá de esa inmediatez en la que se confina la realidad virtual, la cual muchas veces distrae de la acción concreta; en el caso de las personas mayores se trata de no hacer hincapié en las fuerzas que decaen y de no lamentarse por las ocasiones perdidas. Miremos hacia adelante. Dejémosnos plasmar por la gracia de Dios que, de generación en generación, nos libra del inmovilismo en el actuar y de los remordimientos del pasado.

En el encuentro entre María e Isabel, entre jóvenes y ancianos, Dios nos da su futuro. El camino de María y la acogida de Isabel abren las puertas a la manifestación de la salvación. A través de su abrazo, la misericordia de Dios irrumpe con una gozosa mansedumbre en la historia humana. Quisiera pues invitar a cada uno de ustedes a pensar en aquel encuentro, más aún, a cerrar los ojos y a imaginar, como en una foto, aquel abrazo entre la joven Madre de Dios y la madre anciana de san Juan Bautista; a representarlo en la mente y a visualizarlo en el corazón, para fijarlo en el alma como un luminoso icono interior.

Y los invito además a pasar de la imaginación a la realización de un gesto concreto para abrazar a los abuelos y a los ancianos. No los dejemos solos, su presencia en las familias y en las comunidades es valiosa, nos da la conciencia de compartir la misma herencia y de formar parte de un pueblo en el que se conservan las raíces. Sí, son los ancianos quienes nos transmiten la pertenencia al Pueblo santo de Dios. Tanto la Iglesia como la sociedad los necesita. Ellos entregan al presente un pasado necesario para construir el futuro. Honrémoslos, no nos privemos de su compañía

y no los privemos de la nuestra; no permitamos que sean descartados.

La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores quiere ser un pequeño y delicado signo de esperanza para ellos y para toda la Iglesia. Renuevo por ello mi invitación a todos —diócesis, parroquias, asociaciones y comunidades— a celebrar esta Jornada, poniendo en el centro la alegría desbordante de un renovado encuentro entre jóvenes y ancianos. A ustedes, jóvenes, que se están preparando para ir a Lisboa o que vivirán la Jornada Mundial de la Juventud en sus lugares de origen, quisiera decirles: antes de ponerse en camino vayan a encontrar a sus abuelos, hagan una visita a un anciano que esté solo. Su oración los protegerá y llevarán en el corazón la bendición de ese encuentro. A ustedes ancianos les pido que acompañen con la oración a los jóvenes que van a celebrar la JMJ. Estos muchachos son la respuesta de Dios a sus peticiones, el fruto de lo que sembraron, el signo de que Dios no abandona a su pueblo, sino que siempre lo rejuvenece con la fantasía del Espíritu Santo.

Queridos abuelos, queridos hermanos y hermanas mayores, que la bendición del abrazo entre María e Isabel los alcance y colme de paz vuestros corazones. Los bendigo con afecto. Y ustedes, por favor, recen por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 31 de mayo de 2023, Fiesta de la Visitación de la Bienaventurada Virgen María.

Francisco

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A PORTUGAL
CON MOTIVO DE LA XXXVII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD
(2 - 6 DE AGOSTO DE 2023)

Homilía en las Vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, consagradas, seminaristas y agentes pastorales

*Monasterio de los Jerónimos, Lisboa
Miércoles, 2 de agosto de 2023*

Queridos hermanos obispos,
queridos sacerdotes, diáconos, consagradas, consagrados, seminaristas,
queridos agentes pastorales, hermanos y hermanas: *Boa tarde!*

Me siento feliz de estar entre ustedes para vivir junto a tantos jóvenes la Jornada Mundial de la Juventud, pero también para compartir vuestro camino eclesial, vuestros cansancios y esperanzas. Agradezco a Mons. José Ornelas Carvalho las palabras que me ha dirigido; deseo rezar con ustedes para que, como ha dicho, podamos ser, junto con los jóvenes, audaces en abrazar «el sueño de Dios y encontrar caminos para una participación alegre, generosa y transformadora, para la Iglesia y la humanidad». Y esto no es chiste, es un programa.

Me rodea la belleza de este país, tierra de paso entre el pasado y el futuro, lugar de antiguas tradiciones y de grandes cambios, adornado por valles exuberantes, playas doradas que se asoman a la hermosura sin límites del océano, que bordea Portugal. Esto me evoca el entorno de la llamada de Jesús a los primeros discípulos, a orillas del mar de Galilea. Quisiera detenerme en esta llamada, que pone de manifiesto lo que acabamos de escuchar en la Lectura breve de Vísperas: el Señor nos ha salvado, nos ha llamado no por nuestras obras, sino por su gracia (cf. 2 *Tm* 1,9). Esto sucedió en la vida de los primeros discípulos cuando Jesús, pasando, «vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban lavando las redes» (*Lc* 5,2). Entonces Jesús subió a la barca de Simón y, después de haber hablado a la multitud, cambió la vida de aquellos pescadores invitándolos a remar mar adentro y a echar las redes. Vemos inmediatamente un contraste: por una parte, los

pescadores *bajan de la barca para lavar las redes*, es decir, para limpiarlas, conservarlas bien y volver a casa; por otra parte, *Jesús sube a la barca e invita a echar de nuevo las redes para la pesca*. Resaltan las diferencias: los discípulos *bajan*, Jesús *sube*; ellos quieren *guardar las redes*, Él quiere que *se echen nuevamente al mar para la pesca*.

En primer lugar, están los pescadores que *bajan de la barca para lavar las redes*. Esta es la escena que se presenta ante los ojos de Jesús y Él se detiene precisamente allí. Hacía poco que había comenzado su predicación en la sinagoga de Nazaret, pero sus compatriotas lo habían empujado fuera de la ciudad e incluso habían intentado matarlo (cf. *Lc 4,28-30*). Entonces Él salió del lugar sagrado y comenzó a predicar la Palabra entre la gente, en las calles donde las mujeres y los hombres de su tiempo se afanaban cada día. A Cristo lo que le interesa es *llevar la cercanía de Dios*, precisamente a los lugares y las situaciones donde las personas viven, luchan, esperan, a veces teniendo entre las manos fracasos y frustraciones, justamente como esos pescadores que durante la noche no habían sacado nada. Jesús mira con ternura a Simón y a sus compañeros que, cansados y amargados, lavan sus redes, realizando un gesto repetitivo, automático, pero también lleno de fatiga y resignación: no quedaba más que volver a casa con las manos vacías.

A veces, en nuestro camino eclesial, podemos experimentar un cansancio similar. Cansancio. Alguien decía: «Temo al cansancio de los buenos». Un cansancio cuando nos parece que entre las manos sólo tenemos redes vacías. Es un sentimiento bastante difundido en los países de antigua tradición cristiana, afectados por muchos cambios sociales y culturales, y cada vez más marcados por el secularismo, por la indiferencia hacia Dios y por un creciente distanciamiento de la práctica de la fe. Y aquí está el peligro que entra la mundanidad. Y esto a menudo se acentúa por la desilusión o la rabia que algunos alimentan en relación a la Iglesia, en algunos casos por nuestro mal testimonio y por los escándalos que han desfigurado su rostro, y que llaman a una purificación humilde, constante, partiendo del grito de dolor de las víctimas, que siempre han de ser acogidas y escuchadas. Pero, cuando uno se siente desanimado —y cada uno de ustedes piense en qué momento han sentido el desánimo—, el riesgo es *bajar de la barca* y quedar atrapado en las redes de la resignación y del pesimismo. En cambio, confiemos en que Jesús continúa tendiendo la mano, sosteniendo a su amada Esposa. Llevemos al Señor nuestras fatigas y nuestras

lágrimas, para poder afrontar las situaciones pastorales y espirituales, dialogando entre nosotros con apertura de corazón para experimentar nuevos caminos a seguir. Cuando estamos desanimados, conscientes o no del todo conscientes, nos «jubilamos», nos «jubilamos» del celo apostólico, lo vamos perdiendo, y nos transformamos en «funcionarios de lo sagrado». Es muy triste cuando una persona que ha consagrado su vida a Dios se transforma en «funcionario», en mero administrador de las cosas. Es muy triste.

En efecto, apenas los apóstoles bajan a lavar los instrumentos utilizados, *Jesús sube a la barca* y luego los *invita a echar nuevamente las redes*. En el momento del desánimo, momento de la «jubilación», dejemos que Jesús suba a la barca de nuevo, con la ilusión del primer tiempo, esa ilusión que debe ser revivida, reconquistada, re-editada. Él viene a buscarnos en nuestras soledades, en nuestras crisis, para ayudarnos a recomenzar. La espiritualidad del recomienzo. No le tengan miedo. Así es la vida: caer y recomenzar, aburrirse y recibir de nuevo la alegría. Recibir esa mano de Jesús. También hoy pasa por las orillas de la existencia para reavivar la esperanza y decirnos también a nosotros, como a Simón y a los otros: «Navega mar adentro y echen las redes» (Lc 5,4). Y cuando se pierde la ilusión, nos salen mil justificativos para no echar las redes, pero sobre todo esa resignación amarga, que es como un gusano que corroee el alma. Hermanos y hermanas, lo que vivimos es ciertamente un tiempo difícil, lo sabemos, pero el Señor hoy pregunta a esta Iglesia: «¿Quieres bajar de la barca y hundirte en la desilusión, o dejarme subir y permitir que sea una vez más la novedad de mi Palabra la que lleve el timón? A ti, sacerdote, consagrado, consagrada, obispo: ¿te conformas sólo con el pasado que tienes detrás o te atreves a echar nuevamente con entusiasmo las redes para la pesca?». Esto es lo que nos pide el Señor: *que reavivemos la inquietud por el Evangelio*.

Cuando uno se va acostumbrando y se va aburriendo y la misión se transforma en una especie de «empleo», es el momento de dejar lugar a esa segunda llamada de Jesús, que nos llama de nuevo, siempre. Nos llama para hacernos caminar, nos llama para rehacernos. No le tengan miedo a esa segunda llamada de Jesús. No es ilusión, es Él que vuelve a golpear la puerta. Y podemos decir que esta es la inquietud «buena», cuando nos dejamos seducir por la segunda llamada de Jesús, esa es la inquietud buena, que la inmensidad del océano les entrega a ustedes portugueses: ir más allá de la orilla, no para conquistar el mundo —ni

para pescar bacalaos—, sino para animarlo con la consolación y la alegría del Evangelio. En esta óptica se pueden leer las palabras de uno de sus grandes misioneros, el Padre António Vieira, llamado «*Paiaçu*», padre grande. Él decía que Dios les ha dado una pequeña tierra para nacer; pero, haciéndolos asomarse al océano, les ha dado el mundo entero para morir: «Para nacer, poca tierra; para morir, toda la tierra; para nacer, Portugal; para morir, el mundo» (A. Vieira, *Homilias*, Vol. III, Tomo VII, Porto 1959, p. 69). Echar de nuevo las redes y abrazar al mundo con la esperanza del Evangelio: ¡a esto estamos llamados! No es tiempo de detenerse, no es tiempo de rendirse, no es tiempo de amarrar la barca en tierra o de mirar atrás; no tenemos que evadir este tiempo porque nos da miedo y refugiarnos en formas y estilos del pasado. No, este es el tiempo de gracia que el Señor nos da para aventurarnos en el mar de la evangelización y de la misión.

Pero, para poder hacerlo, también necesitamos tomar decisiones. Quisiera indicarles tres decisiones, inspiradas en el Evangelio.

En primer lugar, *navegar mar adentro*. Esa magnanimidad. ¡No sean pusilánimes! Navegar mar adentro, para echar nuevamente las redes al mar, es necesario dejar la orilla de las desilusiones y del inmovilismo, tomar distancia de esa tristeza dulzona y de ese cinismo irónico que tantas veces nos asaltan frente a las dificultades. Tristeza dulzona, cinismo irónico. Examinemos la conciencia sobre esto. Recuperar la ilusión, pero en una segunda edición de la ilusión, la ilusión ya madura, la ilusión que viene de fracaso o aburrimiento. No es fácil recuperar la ilusión adulta. Es necesario hacerlo para pasar *del derrotismo a la fe*, como Simón que, aun habiendo trabajado en vano toda la noche, afirmó: «Si tú lo dices, echaré las redes» (Lc 5,5). Pero, para confiar cada día en el Señor y en su Palabra, no son suficientes las palabras, se necesita mucha oración. Yo quisiera aquí hacer una pregunta, pero cada uno se la responde adentro: ¿cómo rezo yo? ¿Como un loro, bla, bla, bla, o durmiendo la siesta adelante del Sagrario porque no sé cómo hablar con el Señor? ¿Rezo? ¿Cómo rezo? Sólo en adoración, sólo ante el Señor se recuperan el gusto y la pasión por la evangelización. Y curiosamente, la oración de adoración la hemos perdido; y todos, sacerdotes, obispos, consagradas, consagrados, tienen que recuperarla, ese estar en silencio delante del Señor. La Madre Teresa, metida en tantas cosas de la vida, nunca dejó la adoración, aun en los momentos en que su fe tambaleaba y se preguntaba si era todo verdad o no. Momento de la oscuridad, que también lo pasó Teresita del Niño

Jesús. Entonces, en la oración se supera la tentación de llevar adelante una «pastoral de la nostalgia y de los lamentos». En un convento había una monja —esto es histórico— que se lamentaba de todo, y no sé qué nombre tenía, pero las monjas le cambiaron el nombre y la llamaban «Sor Lamentela». ¡Cuántas veces nuestras impotencias, nuestras desilusiones las transformamos en lamentelas! Y dejando esas lamentelas, se toma otra vez la fuerza para navegar mar adentro, sin ideologías, sin mundanidad. La mundanidad espiritual que se nos mete y de la cual se engendra el clericalismo. Clericalismo no solo de los curas: los laicos clericalizados son peores que los curas. Ese clericalismo que nos arruina. Y como decía un gran maestro espiritual, esa mundanidad espiritual —que provoca el clericalismo— es uno de los males más graves que puede suceder a la Iglesia. Superar esas dificultades sin ideologías, sin mundanidad, animados por un único deseo: que el Evangelio llegue a todos. Ustedes tienen muchos ejemplos en este camino y, visto que estamos rodeados de jóvenes, quisiera recordar a un joven de Lisboa, san Juan de Brito, era un muchacho de aquí, que hace siglos, en medio de muchas dificultades, se fue para la India y empezó a hablar y a vestirse del mismo modo de los que encontraba con tal de anunciar a Jesús. También nosotros estamos llamados a sumergir nuestras redes en el tiempo en que vivimos, a dialogar con todos, a hacer comprensible el Evangelio, aun cuando para hacerlo podamos correr el riesgo de alguna tormenta. Como los jóvenes que vienen aquí de todo el mundo para desafiar las olas gigantes, también nosotros vayamos mar adentro sin miedo; no tengamos miedo de afrontar el mar abierto, porque en medio de la tormenta y de los vientos contrarios, Jesús viene y viene a nuestro encuentro y nos dice: «Tranquílcese, soy yo; no teman» (Mt 14,27). ¿Cuántas veces hemos tenido esa experiencia? Cada uno se contesta adentro. Y si no la hemos tenido, es porque algo falló durante la tormenta.

Una segunda decisión: *llevar adelante juntos la pastoral*, todos juntos. En el texto Jesús confía a Pedro la tarea de navegar mar adentro, pero después habla en plural, diciendo «echen las redes» (Lc 5,4). Pedro guía la barca, pero en la barca están todos y todos están llamados a echar las redes. Todos. Y cuando recogen una gran cantidad de peces, no creen que pudieran hacerlo solos, no administran el don como posesión y propiedad privada, sino que —dice el Evangelio— «hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos» (Lc 5,7). Y así llenaron dos barcas de peces. Uno significa soledad, cerrazón,

pretensión de autosuficiencia, dos significa relación. La Iglesia es sinodal, es comunión, ayuda recíproca, camino común. A esto tiende el Sínodo en curso, que tendrá su primer momento asambleario en el próximo mes de octubre. En la barca de la Iglesia tiene que haber lugar para todos: todos los bautizados están llamados a subir en ella y a echar las redes, comprometiéndose personalmente en el anuncio del Evangelio. Y no olviden esta palabra: todos, todos, todos. A mí me toca mucho el corazón cuando tengo que decir como abrir perspectivas apostólicas, aquel pasaje del Evangelio en el que no van a la fiesta de bodas del hijo y está todo preparado. ¿Y qué dice el señor, el señor de la fiesta qué dice? «Vayan a los confines y traigan a todos, todos, todos, todos: sanos, enfermos, chicos y grandes, buenos y pecadores. Todos». Que la Iglesia no sea una aduana para seleccionar a quienes entran y no. Todos, cada uno con su vida auestas, con sus pecados, pero como está, delante de Dios, como está, delante de la vida... Todos. Todos. No pongamos aduanas en la Iglesia. Todos. Y es un gran desafío, especialmente en los contextos en que los sacerdotes y los consagrados están cansados porque, mientras las exigencias pastorales aumentan, ellos son cada vez menos. Sin embargo, en esta situación podemos ver una ocasión para involucrar, con impulso fraterno y sana creatividad pastoral, a los laicos. Las redes de los primeros discípulos, entonces, se convierten en una imagen de la Iglesia, que es una «red de relaciones» humanas, espirituales y pastorales. Si no hay diálogo, si no hay corresponsabilidad, si no hay participación, la Iglesia envejece. Quisiera decirlo así: jamás un obispo sin su presbiterio y el Pueblo de Dios; jamás un sacerdote sin sus compañeros; y todos unidos como Iglesia —sacerdotes, religiosos, religiosos y fieles laicos—, nunca sin los otros, nunca sin el mundo. Sin mundanidad, eso sí, pero no sin el mundo. En la Iglesia nos ayudamos, nos sostenemos mutuamente y estamos llamados a difundir también fuera un clima constructivo de fraternidad. Por otra parte, san Pedro escribe que somos las piedras vivas empleadas para la construcción de un edificio espiritual (cf. 1 P 2,5). Quisiera agregar: ustedes, fieles portugueses, son también una «*calçada*», son las piedras valiosas de ese suelo acogedor y resplandeciente sobre el cual el Evangelio necesita caminar; ni una piedra puede faltar, de lo contrario se nota inmediatamente. ¡Esta es la Iglesia que, con la ayuda de Dios, estamos llamados a construir!

Por último, la tercera decisión: *ser pescadores de hombres*. No tengan

miedo. Eso no es hacer proselitismo, es anunciar el Evangelio que provoca. En esta imagen tan linda de Jesús, ser pescadores de hombres, Jesús confía a los discípulos la misión de navegar en el mar del mundo. Con frecuencia el mar, en la Escritura, está asociado al lugar del mal y de las fuerzas desfavorables que los hombres no logran dominar. Por eso, pescar personas y sacarlas del agua significa ayudarlas a salir del abismo donde se habían hundido, salvarlas del mal que amenaza con ahogarlas, resucitarlas de toda forma de muerte. Pero esto sin proselitismo, sino con amor. Y una de las señales de algunos movimientos eclesiales que están andando mal es el proselitismo. Cuando un movimiento eclesial o una diócesis, o un obispo, o un cura, o una monja o un laico hace proselitismo, eso no es cristiano. Cristiano es invitar, acoger, ayudar, pero sin proselitismo. El Evangelio, en efecto, es un anuncio de vida en el mar de la muerte, de libertad en los torbellinos de la esclavitud, de luz en el abismo de las tinieblas. Como afirma san Ambrosio, «los instrumentos de la pesca apostólica son como las redes; en efecto, las redes no causan la muerte del que queda atrapado, sino que lo guardan con vida, lo sacan de los abismos a la luz» (*Exp. Luc. IV, 68-79*). Hay muchos abismos en la sociedad de hoy, también aquí en Portugal, en todas partes. Tenemos la sensación de que falta el entusiasmo, la valentía de soñar, la fuerza de afrontar los desafíos, la confianza en el futuro; y, mientras tanto, navegamos en la incertidumbre, en la precariedad, sobre todo económica, en la pobreza de amistad social, en la falta de esperanza. A nosotros, como Iglesia, se nos ha confiado la tarea de sumergirnos en las aguas de este mar echando la red del Evangelio, sin señalar con el dedo, sin acusar, sino llevando a las personas de nuestro tiempo una propuesta de vida, la de Jesús: llevar la acogida del Evangelio, invitarlos a la fiesta, a una sociedad multicultural; llevar la cercanía del Padre a las situaciones de precariedad, de pobreza que aumentan, sobre todo entre los jóvenes; llevar el amor de Cristo allí donde la familia es frágil y las relaciones están heridas; transmitir la alegría del Espíritu allí donde reinan la desmoralización y el fatalismo. Uno de vuestros poetas escribió: «Para llegar al infinito, y creo que se puede llegar allí, es preciso que tengamos un puerto, uno sólo, firme, y partir de él hacia lo Indefinido» (F. Pessoa, *Livro do Desassossego*, Lisboa 1998, 247).; Soñamos la Iglesia portuguesa como un «puerto seguro» para quienes afrontan las travesías, los naufragios y las tormentas de la vida!

Queridos hermanos y hermanas: a todos, laicos, religiosos, religio-

sas, sacerdotes, obispos, a todos, a todos: no tengan miedo, echen las redes. No vivan acusando «esto es pecado» esto aquí que no es pecado. Vengan todos, después hablamos, pero que sientan primero la invitación de Jesús y después viene el arrepentimiento, después viene esa cercanía de Jesús. Por favor, no conviertan a la Iglesia en una aduana: acá se entra, los justos, los que están bien, los que están bien casados y ahí afuera todos los demás. No. La Iglesia no es eso. Justos y pecadores, buenos y malos, todos, todos, todos. Y después, que el Señor nos ayude a arreglar ese asunto. Pero todos. Les agradezco de corazón, hermanos y hermanas, esta escucha —que por ahí fue aburrida—; les agradezco todo lo que hacen, el ejemplo, sobre todo el ejemplo escondido, y la constancia, ese levantarse todos los días para empezar de nuevo o para continuar lo empezado. Como dicen ustedes: *Muito obrigado!* Por lo que hacen... Y los encomiendo a la Virgen de Fátima, a la custodia del ángel de Portugal y a la protección de sus grandes santos; especialmente, aquí en Lisboa, de san Antonio, apóstol incansable —que se lo roban los de Padua—, predicador inspirado, discípulo del Evangelio atento a los males de la sociedad y lleno de compasión por los pobres; que San Antonio interceda por ustedes y les alcance la alegría de una nueva pesca milagrosa. Después me cuentan. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

Discurso en la ceremonia de acogida

*Parque Eduardo VII, Lisboa
Jueves, 3 de agosto de 2023*

Queridos jóvenes: *Boa tarde!*

Bem-vindos! Bienvenidos y gracias por estar aquí, ¡me alegra verlos! Me alegra escuchar el simpático alboroto que hacen y poderme contagiar de su alegría. Es hermoso estar juntos en Lisboa; fueron llamados por mí, por el Patriarca —a quien agradezco sus palabras—, por sus obispos, sacerdotes, catequistas, animadores. ¡Vamos a agradecerles a todos los que los llamaron y a todos los que trabajaron para posibilitar esta reunión, y lo hacemos con un fuerte aplauso! Pero, sobre todo, es Jesús quien los llamó, agradezcámosle a Jesús con otro fuerte aplauso.

Ustedes no están aquí por casualidad. El Señor los llamó, no sólo en estos días, sino desde el comienzo de sus vidas. A todos nos llamó

desde el comienzo de la vida. Él los llamó por sus nombres. Escuchamos la Palabra de Dios que nos llamó por sus nombres. Intenten imaginar estas palabras escritas en letras grandes; y después piensen que están escritas dentro de cada uno de ustedes, en sus corazones, como formando el título de tu vida, el sentido de lo que sos: has sido *llamado por tu nombre*: vos, vos, vos, vos, acá, todos nosotros, yo, todos fuimos llamados por nuestro nombre. No fuimos llamados automáticamente, fuimos llamados por el nombre. Pensemos esto: Jesús me llamó por mi nombre. Son palabras escritas en el corazón, y después pensemos que están escritas dentro de cada uno de nosotros, en nuestros corazones, y forman una especie del título de tu vida, el sentido de lo que somos, el sentido de lo que sos. *Has sido llamado por tu nombre*. Ninguno de nosotros es cristiano por casualidad, todos fuimos llamados por nuestro nombre. Al principio de la trama de la vida, antes de los talentos que tenemos, antes de las sombras de las heridas que llevamos dentro, hemos sido llamados. Hemos sido llamados, ¿por qué? Porque somos amados. Hemos sido llamados porque somos amados. Es lindo. A los ojos de Dios somos hijos valiosos, que Él llama cada día para abrazar, para animar, para hacer de cada uno de nosotros una obra maestra única, original. Cada uno de nosotros es único y es original, y la belleza de todo esto no la podemos vislumbrar.

Queridos jóvenes: en esta Jornada Mundial de la Juventud, ayudémonos a reconocer esta realidad; que estos días sean *ecos vibrantes de la llamada amorosa de Dios*, porque somos valiosos a los ojos de Dios, a pesar de aquello que a veces ven nuestros ojos, a veces nuestros ojos están empañados por la negatividad y deslumbrados por tantas distracciones. Que estos sean días en los que mi nombre, *tu nombre*, por medio de hermanos y hermanas de tantas lenguas, tantas naciones -veíamos tantas banderas- que lo pronuncian amistosamente, resuena como una noticia única en la historia, porque único es el latido de Dios por ti. Que sean días en los que grabemos en el corazón que somos amados como somos. No como quisiéramos ser, como somos ahora. Y este es el punto de partida de la JMJ, pero sobre todo el punto de partida de la vida. Chicos y chicas, somos amados como somos, sin maquillaje. ¿Entienden esto? Y somos llamados por el nombre de cada uno de nosotros.

No es un modo de decir, es Palabra de Dios (cf. *Is 43,1; 2 Tm 1,9*). Amigo, amiga, si Dios te llama por tu nombre significa que para Dios ninguno de nosotros es un número. Es un rostro, es una cara, es un

corazón. Quisiera que cada uno vea una cosa: muchos hoy saben tu nombre, pero no te llaman por tu nombre. De hecho, tu nombre es conocido, aparece en las redes sociales, se elabora por algoritmos que le asocian gustos y preferencias. Pero todo esto no interpela tu unicidad, sino tu utilidad para los estudios de mercado. Cuántos lobos se esconden detrás de sonrisas de falsa bondad, diciendo que saben quién sos, pero que no te quieren; insinúan que creen en ti y prometen que llegarás a ser alguien, para después dejarte solo cuando ya no les interesas más. Y estas son las ilusiones de lo virtual y debemos estar atentos para no dejarnos engañar, porque muchas realidades que hoy nos atraen y prometen felicidad después se muestran por aquello de lo que son: cosas vanas, pompas de jabón, cosas superfluas, cosas que no sirven y que nos dejan vacíos por dentro. Les digo una cosa: Jesús no es así, no es así; Él confía en ti, confía en cada uno de ustedes, en cada uno de nosotros, porque para Jesús cada uno de nosotros le importamos, cada uno de ustedes le importa. Y ese es Jesús.

Y es por eso [que] nosotros, su Iglesia, somos *la comunidad de los que son llamados*; no somos la comunidad de los mejores, no, somos todos pecadores, pero somos llamados así como somos. Pensemos un poquito esto en el corazón: somos llamados como somos, con los problemas que tenemos, con las limitaciones que tenemos, con nuestra alegría desbordante, con nuestras ganas de ser mejores, con nuestras ganas de triunfar. Somos llamados como somos. Piensen esto: Jesús me llama como soy, no como quisiera ser. Somos comunidad de hermanos y hermanas de Jesús, hijos e hijas del mismo Padre.

Amigos, quisiera ser claro con ustedes, que son alérgicos a la falsedad y a las palabras vacías: en la Iglesia, hay espacio para todos. Para todos. En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: «Vayan y traigan a todos», jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos. «Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí?». ¡Hay lugar para todos! Todos juntos, cada uno, en su lengua repita conmigo: Todos, todos, todos. No se oye, ¡otra vez! Todos. Todos. Todos. Y esa es la Iglesia, la Madre de todos. Hay lugar para todos. El Señor no señala con el dedo, sino que abre sus brazos. Es curioso: el Señor no sabe hacer esto [indica con el dedo], sino que

hace esto [hace el gesto de abrazar]. Nos abraza a todos. Nos muestra a Jesús en la cruz, que tanto abrió sus brazos para ser crucificado y morir por nosotros.

Jesús nunca cierra la puerta, nunca, sino que te invita a entrar; entrá y ve. Jesús recibe, Jesús acoge. En estos días cada uno de nosotros transmite el lenguaje de amor de Jesús. Dios te ama, Dios te llama. ¡Qué lindo es esto! Dios me ama, Dios me llama. Quiere que esté cerca de Él.

También ustedes, esta tarde, me hicieron preguntas, muchas preguntas. Nunca se cansen de preguntar. No se cansen de preguntar. Hacer preguntas es bueno; es más, a menudo es mejor que dar respuestas, porque quien pregunta permanece «inquieto» y la *inquiétude* es el mejor remedio para la *rutina*, a veces una especie de normalidad que anestesia el alma. Cada uno de nosotros tiene sus interrogantes dentro. Llevemos esos interrogantes con nosotros y llevemos en el diálogo común entre nosotros. Llévemoslos cuando rezamos delante de Dios. Esas preguntas que con la vida se van haciendo respuestas, que solamente tenemos que esperarlas. Y una cosa muy interesante: Dios ama por sorpresa. No está programado. El amor de Dios es sorpresa. Es sorpresa. Siempre sorprende. Siempre nos mantiene alertas y nos sorprende.

Queridos chicos y chicas, los invito a pensar esto tan hermoso: que Dios nos ama, Dios nos ama como somos, no como quisiéramos ser o como la sociedad quisiera que seamos. ¡Como somos! Nos llama con los defectos que tenemos, con las limitaciones que tenemos y con las ganas que tenemos de seguir adelante en la vida. Dios nos llama así. Confíen, porque Dios es Padre y es Padre que nos quiere y Padre que nos ama. Esto no es muy fácil. Y para esto tenemos una gran ayuda, la Madre del Señor. Ella es nuestra Madre también, Ella es nuestra Madre.

Solamente era esto lo que les quería decir: no tengan miedo, tengan coraje, vayan adelante, sabiendo que estamos «amortizados» por el amor que Dios nos tiene. Dios nos ama. Digámoslo juntos todos: Dios nos ama. Más fuerte, que no oigo. No se oye acá. Gracias. Adiós.

Discurso en la Vigilia con los jóvenes

*Parque Tejo, Lisboa
Sábado, 5 de agosto de 2023*

Queridos hermanos y hermanas: *Boa noite!*

Me da mucha alegría verlos. ¡Gracias por haber viajado, por haber caminado, gracias por estar aquí! Y pienso que también la Virgen María tuvo que viajar para ver a Isabel: «partió y fue sin demora» (Lc 1,39). Uno se pregunta: ¿por qué María se levanta y va deprisa a ver a su prima? Claro, acaba de enterarse de que la prima está embarazada, pero ella también lo está. ¿Por qué entonces va a ir si nadie se lo pidió? María realiza un gesto no pedido, no obligatorio, María va porque ama, y «el que ama, vuela, corre y se alegra» (*Imitación de Cristo*, III, 5). Eso es lo que nos hace el amor.

La alegría de María es doble: ella acaba de recibir el anuncio del ángel que iba a recibir al Redentor y también la noticia de que su prima está embarazada. Entonces, es curioso: en vez de pensar en ella, piensa en la otra. ¿Por qué? Porque la alegría es misionera, la alegría no es para uno, es para llevar algo. Yo les pregunto a ustedes: ustedes, que están aquí, que han venido a encontrarse, a buscar el mensaje de Cristo, a buscar un sentido lindo a la vida, ¿esto se lo van a quedar para ustedes o lo van a llevar a los otros? ¿Qué opinan? ¡Es para llevarlo a los otros porque la alegría es misionera! Repitamos todos juntos: ¡la alegría es misionera! Y entonces yo tengo que llevar esa alegría a los demás.

Pero esa alegría que nosotros tenemos, también otros nos prepararon para recibirla. Ahora miremos para atrás, todo lo que hemos recibido, lo que hemos recibido y han preparado, todo eso, ha preparado nuestro corazón para la alegría. Todos, si miramos hacia atrás, tenemos personas que fueron un rayo de luz para la vida: padres, abuelos, amigos, sacerdotes, religiosos, catequistas, animadores, maestros. Ellos son como las raíces de nuestra alegría. Ahora hacemos un segundo de silencio y cada uno piensa en aquellos que nos dieron algo en la vida, que son como las raíces de la alegría.

[*Momento de silencio*]

¿Encontraron? ¿Encontraron rostros, encontraron historias? Esa alegría que vino por esas raíces es la que nosotros tenemos que dar, porque nosotros tenemos *raíces de alegría*. Y también nosotros podemos ser, para los demás, raíces de alegría. No se trata de llevar una alegría pasajera, una alegría de momento. Se trata de llevar una alegría que cree raíces. Y me pregunto: ¿cómo podemos convertirnos en raíces de alegría?

La alegría no está en la biblioteca, encerrada, aunque hay que estudiar, pero está en otro lado. No está guardada bajo llave, la alegría hay que buscarla, hay que descubrirla. Hay que descubrirla en nuestro diálogo

con los demás, donde tenemos que dar esas raíces de alegría que nosotros hemos recibido. Y eso, a veces, cansa. Yo les hago una pregunta: ¿ustedes se cansaron alguna vez? Piensen lo que sucede cuando uno está cansado: no tiene ganas de hacer nada, como decimos en español, uno tira la esponja porque no tiene ganas de seguir y entonces uno se abandona, deja de caminar y cae. ¿Ustedes creen que una persona que cae en la vida, que tiene un fracaso, que incluso comete errores pesados, fuertes, ya está terminada? No. ¿Qué es lo que hay que hacer? Levantarse. Y hay una cosa muy linda que quisiera que hoy se la llevaran como recuerdo: los alpinos, que les gusta subir montañas, tienen un cantito muy lindo que dice así: “En el arte de ascender —la montaña—, lo que importa no es no caer, sino no permanecer caído”. ¡Cosa linda!

El que permanece caído se “jubiló” de la vida ya, cerró, cerró la esperanza, clausuró la ilusión y ahí queda caído. Y cuando vemos alguno —amigos nuestros que están caídos—, ¿qué tenemos que hacer? *Levantarlo*. Fíjense cuando uno tiene que levantar o ayudar a levantar a una persona qué gesto hace: lo mira de arriba hacia abajo. La única oportunidad, el único momento que es lícito mirar a una persona de arriba abajo es para ayudar a levantarse. ¡Cuántas veces vemos gente que nos mira así, por sobre el hombro, de arriba para abajo! Es triste. La única manera en que es lícito, la única situación en que es lícito mirar a una persona de arriba para abajo es —lo digan ustedes— para ayudar a levantarse.

Bueno, esto es un poco el camino, la constancia en caminar. Y en la vida, para lograr las cosas hay que entrenarse en el camino. A veces no tenemos ganas de caminar, no tenemos ganas de hacer esfuerzos, nos copiamos en los exámenes porque no queremos estudiar y no llegamos al éxito. No sé si a algunos les gusta el fútbol. A mí me gusta. Detrás de un gol, ¿qué hay? Mucho entrenamiento. Detrás de un éxito, ¿qué hay? Mucho entrenamiento. Y en la vida, no siempre uno puede hacer lo que quiere, sino aquello que la vocación que tengo dentro —cada uno tiene su vocación— nos lleva a hacer. Caminar; si me caigo, levantarme o que me ayuden a levantarme; no permanecer caído; y entrenarme, entrenarme en el camino. Y todo esto es posible, no porque hagamos cursos sobre el camino —no hay ningún curso para enseñarnos a caminar en la vida—. Eso se aprende, se aprende de los padres, se aprende de los abuelos, se aprende de los amigos, llevándose de la mano mutuamente. En la vida se aprende, y eso es entrenamiento en el camino.

Yo los dejo con esta idea nomás: caminar y, si uno se cae, levantarse;

caminar con una meta; entrenarse todos los días en la vida. En la vida, nada es gratis. Todo se paga. Sólo hay una cosa gratis: el amor de Jesús. Entonces, con esto gratis que tenemos —el amor de Jesús— y con las ganas de caminar, caminemos en esperanza, miremos nuestras raíces y vayamos adelante, *sin miedo*. No tengan miedo. ¡Gracias! ¡Chau!

Homilía en la Santa Misa para la Jornada Mundial de la Juventud

*Parque Tejo, Lisboa
Fiesta de la Transfiguración del Señor
Domingo, 6 de agosto de 2023*

«Señor, ¡qué bien estamos aquí!» (Mt 17,4). Estas palabras, le dijo el apóstol Pedro a Jesús en el monte de la Transfiguración, y también las queremos hacer nuestras después de estos días intensos. Es hermoso lo que estamos experimentando con Jesús, lo que hemos vivido juntos y es hermoso cómo hemos rezado, y con tanta alegría de corazón. Y entonces nos podemos preguntar: ¿qué nos llevamos con nosotros volviendo a la vida cotidiana?

Quisiera responder a este interrogante con tres verbos, siguiendo el Evangelio que hemos escuchado. ¿Qué nos llevamos? *Resplandecer, escuchar y no tener miedo*. ¿Qué nos llevamos?, respondo con estas tres palabras: *Resplandecer, escuchar y no tener miedo*.

Primera, *resplandecer*. Jesús se transfigura, el Evangelio dice que «su rostro resplandecía como el sol» (Mt 17,2). Hacía poco que había anunciado su pasión y su muerte en la cruz, y con esto rompía la imagen de un Mesías poderoso, mundano, y frustra las expectativas de los discípulos. Ahora, para ayudarlos a acoger el proyecto de amor de Dios sobre cada uno de nosotros, Jesús toma a tres de ellos —Pedro, Santiago y Juan—, los conduce a un monte y se transfigura. Y este «baño de luz» los prepara para la noche de la pasión.

Amigos, queridos jóvenes, también hoy nosotros necesitamos algo de luz, un destello de luz que sea esperanza para afrontar tantas oscuridades que nos asaltan en la vida, tantas derrotas cotidianas para afrontarlas con la luz de la resurrección de Jesús, porque Él es la luz que no se apaga, es la luz que brilla aun en la noche. «Nuestro Dios ha

iluminado nuestros ojos» (Esd 9,8), dice el sacerdote Esdras. Nuestro Dios ilumina. Ilumina nuestra mirada, ilumina nuestro corazón, ilumina nuestra mente, ilumina nuestras ganas de hacer algo en la vida, siempre con la luz del Señor.

Pero quisiera decirles que no nos volvemos luminosos cuando nos ponemos debajo de los reflectores, no, eso encandila. No nos volvemos luminosos cuando mostramos una imagen perfecta, bien prolijitos, bien terminaditos; no, no, aunque nos sintamos fuertes y exitosos. Fuertes y exitosos, pero no luminosos. Nos volvemos luminosos, brillamos, cuando, acogiendo a Jesús, aprendemos a amar como Él. Amar como Jesús, eso nos hace luminosos, eso nos lleva a hacer obras de amor. No te engañes, amiga, amigo, vas a ser luz el día que hagas obras de amor. Pero cuando en vez de hacer obras de amor hacia afuera, mirás a vos mismo, como un egoísta, ahí la luz se apaga.

El segundo verbo es *escuchar*. En el monte, una nube luminosa cubrió a los discípulos, y esa nube desde la cual habla el Padre, ¿qué dice? «Escúchenlo» (Mt 17,5). *Este es mi Hijo amado, escúchenlo*. Está todo aquí, y todo eso que hay que hacer en la vida está en esta palabra: : *Escúchenlo*. Escuchar a Jesús, todo secreto está ahí. Escuchás qué te dice Jesús. «Yo no sé qué me dice». Agarró el Evangelio y leé lo que dice Jesús y lo que dice en tu corazón. Porque Él tiene palabras de vida eterna para nosotros; Él revela que Dios es Padre, es amor. Él nos enseña el camino del amor, escúchalo a Jesús. Porque, por ahí nosotros con buena voluntad emprendemos caminos que parecen ser del amor, pero en definitiva son egoísmos disfrazados de amor. Tené cuidado con los egoísmos disfrazados de amor. Escúchalo, porque Él te va a decir cuál es el camino del amor. Escúchalo.

Resplandecer, la primera palabra, sean luminosos, escuchar, para no equivocarse el camino, y al final, la tercera palabra, *no tener miedo*. «No tengan miedo». Una palabra que en la Biblia se repite tanto, en los Evangelios, «no tengan miedo». Estas fueron las últimas palabras que en este momento de la transfiguración Jesús dijo a los discípulos: «No tengan miedo».

A ustedes, jóvenes, que han vivido este gozo, estaba por decir esta gloria —bueno, algo de gloria es—, este encuentro con nosotros; a ustedes que cultivan sueños grandes pero a veces ofuscados por el temor de no verlos realizarse; a ustedes, que a veces piensan que no serán capaces, un poco de pesimismo se nos mete a veces; a ustedes, jóvenes,

tentados en este tiempo por el desánimo, por juzgarse quizás fracasados o por intentar esconder el dolor disfrazándolo con una sonrisa; a ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo —y está bien que quieran cambiar el mundo— y que quieren luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan [como] la tierra necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, [Jesús] hoy les dice: «*No tengan miedo*».

En un pequeño silencio, cada uno repita para sí mismo, en su corazón, estas palabras: No tengan miedo.

Queridos jóvenes, quisiera mirar a los ojos a cada uno de ustedes y decirles: no tengan miedo. No tengan miedo. Es más, les digo algo muy hermoso, ya no soy yo, es Jesús mismo quien los está mirando en este momento. Nos está mirando. Él los conoce, conoce el corazón de cada uno de ustedes, conoce la vida de cada uno de ustedes, conoce las alegrías, conoce las tristezas, los éxitos y los fracasos, conoce el corazón de ustedes. Lee vuestros corazones y Él hoy les dice, aquí, en Lisboa, en esta Jornada Mundial de la Juventud: «*No tengan miedo*». Anímense, «no tengan miedo».

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Libros litúrgicos edita la versión actualizada del Manual de indulgencias

12 de julio de 2023

Libros litúrgicos, sello editorial de la Conferencia Episcopal Española (CEE), ha editado la versión actualizada del Manual de indulgencias. La Comisión Episcopal para la Liturgia ha sido la encargada de elaborar esta edición con las nuevas traducciones de las oraciones del Misal Romano y las lecturas del Leccionario de la Misa, conforme a la versión oficial de la Sagrada Biblia de la CEE.

Nueva reimpresión, con un formato renovado

El director de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Ramón Navarro, explica que se ha querido reimprimir, en la editorial «Libros Litúrgicos», la versión en español del *Enchiridion indulgentiarum*, cuya cuarta edición típica en latín data de 1999. Además, se había agotado la edición en español, también de esta editorial, por lo que ha parecido conveniente hacer una nueva reimpresión, con un formato renovado, en la línea de otras publicaciones de Libros litúrgicos, como el Ceremonial de los Obispos o la Antología de textos sobre la música y la liturgia.

Ramón Navarro entiende que la naturaleza de las indulgencias no siempre ha sido bien comprendida por el pueblo cristiano, y sin embargo «es un auténtico tesoro que brota de la santidad misma de la Iglesia y de sus miembros más insignes: los santos, cuyos méritos son aplicados por medio de la indulgencia para el perdón no de la culpa -perdonada por el sacramento de la penitencia- sino de la «pena temporal» o, dicho de otra manera, para redimir la pena merecida por las consecuencias de los pecados cometidos».

El director de la Comisión para la Liturgia recuerda las palabras de san Pablo VI : «La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos» (Pablo VI, Const. ap. *Indulgentiarum doctrina*, normas 1)».

Un impulso más a la llamada a la santidad propia de todo cristiano

Más que ser una especie de «remedio mágico», las indulgencias se encuadran «en un auténtico proceso de conversión, que ha culminado con el sacramento de la Penitencia, pero que también se prolonga a través de la indulgencia, plenaria o parcial, que se puede aplicar por uno mismo o, en la lógica de la comunión de los santos, por los difuntos», continúa Ramón Navarro. Precisamente por esa vinculación «con el arrepentimiento sincero y la conversión, hay unas condiciones que la Iglesia establece para que se pueda ganar el don de la indulgencia».

Las indulgencias se concretan, por ejemplo, cuando la Santa Sede, a través de la Penitenciaría Apostólica, las concede para los años o tiempos jubilares solicitados por los obispos. Pero también hay un conjunto de normas y concesiones, explicadas en el Manual de indulgencias, que permiten a pastores y fieles recurrir a esta gracia de Dios en momentos y circunstancias determinadas, de manera que, incluso en la vida cotidiana, el fiel cristiano puede ganar -«lucrar», se dice de forma más técnica- el don de la indulgencia.

Así, el Manual se abre con un capítulo donde se describen cuatro «concesiones generales» que describen cómo se lucran las indulgencias: orando, sirviendo a los necesitados, por medio de las privaciones voluntarias y por el testimonio de la fe.

En un capítulo posterior se describen algunas circunstancias particulares y concretas en las que también se puede lucrar la indulgencia.

El libro concluye también con un elenco de oraciones del cristiano que también están enriquecidas con este don.

En definitiva, la reimpresión del Manual de indulgencias, aunque no aporta novedades respecto a las ediciones anteriores, más allá de volverlo a tener disponible, sí que supone un impulso más a la llamada a la santidad propia de todo cristiano.

Intenciones de oración de la Conferencia Episcopal para el año 2024

27 de julio de 2023

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española aprobó en su 121º reunión, que tuvo lugar del 17 al 21 de abril de 2023, las intenciones de la CEE para el año 2024 por las que reza la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración).

Las intenciones son:

- **Enero:** Por todos los que creemos en Cristo, para que desde el respeto y el reconocimiento mutuo avancemos con pasos concretos hacia la unidad querida por Él.
- **Febrero:** Por los religiosos y religiosas de vida contemplativa, para que el Señor los enriquezca con nuevas vocaciones que puedan sostener la misión de la Iglesia siguiendo el ideal de la oración constante y la vivencia de los consejos evangélicos.
- **Marzo:** Por las vocaciones al sacerdocio ministerial, para que los jóvenes puedan escuchar la llamada de Dios y encuentren testigos y guías para este camino.
- **Abril:** Por quienes han recibido los sacramentos de la iniciación cristiana en la Pascua y los que recibirán próximamente el bautismo, la primera comunión o la confirmación, para que profundicen cada vez más en su pertenencia a Cristo y a la Iglesia.
- **Mayo:** Por quienes viven su espiritualidad cristiana ayudados por la piedad popular, para que acogiendo la Palabra de Dios con fe y humildad, a ejemplo de María, crezcan en el conocimiento de la fe y la vivan con coherencia.
- **Junio:** Por los padres cristianos, para que fieles a los compromisos que adquirieron en el bautismo de sus hijos, sepan transmitirles la

fe y hacer de sus hogares auténticas iglesias domésticas, abiertos generosamente a las necesidades de todos.

- **Julio:** Por las familias y matrimonios en crisis por diversos motivos, para que encuentren en el amor de Cristo la fuerza y la gracia que necesitan para seguir viviendo fieles a lo que prometieron el día de su matrimonio.
- **Agosto:** Por todos los cristianos, para que con su testimonio de vida y con su palabra anuncien el Evangelio de Jesucristo en las actividades de cada día, y también en el tiempo del ocio vacacional.
- **Septiembre:** Por todas las actividades que comienzan en las parroquias y comunidades cristianas, especialmente las relacionadas con el ámbito de la catequesis, para que a todos se pueda ofrecer una formación sólida y un testimonio fiel de Cristo, el Señor, y vivir lo en la Iglesia.
- **Octubre:** Por los agentes de pastoral laicos, por el fomento de los ministerios laicales en la Iglesia y por su compromiso en la vida pública.
- **Noviembre:** Por todos los que sufren por cualquier causa, por los pobres, migrantes, los enfermos, los cristianos perseguidos, para que hallen en nuestra caridad el consuelo y la cercanía que necesitan, así como una ayuda eficaz para aliviar las consecuencias de su situación.
- **Diciembre:** Por las personas mayores, especialmente por quienes viven solos, para que encuentren el apoyo y la solidaridad que necesitan.

Valoración sobre la JMJ de Lisboa: un éxito rotundo

Este domingo, 6 de agosto, a las 12.30 hora de Portugal (13.30 h. en España) ha tenido lugar la rueda de prensa en el Media Center de Lisboa para valorar la JMJ.e Han participado el cardenal Omella, arzobispo de Barcelona y presidente de la CEE y el responsable del grupo

de españoles Raúl Tinajero, director de la Subcomisión de Infancia y juventud de la CEE .

Con un ambiente de júbilo y fraternidad, la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa llegó a su punto culminante, en la Vigilia y la eucaristía del fin de semana, superando todas las expectativas de participación. El evento, que tuvo lugar del 1 al 6 de agosto, reunió a más de 1.5 millones de jóvenes provenientes de distintas partes del mundo, incluyendo una asistencia acreditada de 100.000 jóvenes españoles, a los que se sumaron miles de jóvenes llegados directamente para la Vigilia y la Eucaristía del fin de semana.

Según señaló Raúl Tinajero, en la rueda de prensa final, el punto culminante de la JMJ fue el mensaje claro y conmovedor del Santo Padre, quien pidió a los jóvenes a mirar a otro desde arriba sólo cuando se les ayuda a levantarse y recordó que la Iglesia es un lugar acogedor donde todos encuentran su espacio.

Los jóvenes recordó el cardenal han vivido momentos de encuentro, oración y reflexión, con otros jóvenes compartiendo sus experiencias de fe y forjando lazos de amistad que trascenderán fronteras y culturas. El cardenal Juan José Omella, presidente de la Conferencia Episcopal Española, expresó su «profunda gratitud y satisfacción por la masiva participación de los jóvenes, que han descubierto que de alguna manera el mensaje de Jesús cala, porque el mensaje de Jesús sigue siendo vivo y fresco». Raúl Tinajero, por su parte, subrayó el agradecimiento a los servicios públicos de la región de Cascais, lugar de acogida de los peregrinos españoles, los organizadores y la infraestructura. Destacó también «la importancia de continuar el camino de la fe, y llevando el espíritu de la JMJ a sus comunidades y al mundo. La Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa ha dejado una huella imborrable en los corazones de todos los participantes, siendo una experiencia transformadora que impulsa a los jóvenes a seguir trabajando por un mundo más justo y fraterno».



**Diócesis
Orihuela-Alicante**